



LA DIABLADA, O el robo de la Bolsa.

Ya nos veis—Para el robo—Somos seis.

Núm. 1.º) MONTEVIDEO MARZO 6 DE 1832. (Precio 1 real.

Este periódico destinado á contener con burlas sátiras y sarcasmos los escandalos avances de la Matraca; no tiene un carácter personal, deshonesto y deprabado, cual el de aquella produccion, propia de las corrompidas costumbres de sus prostituidos autores, conocidos por tan despreciables cualidades.

Si acaso, por valernos de algunos nombres ideales, se pretendiere que nos dirigimos á personas determinadas, protestamos desde ahora hallarnos muy distantes de este injurioso designio.

Los nombres antiguos, usados en el Recopilador, y en las conversaciones privadas serán los héroes á quienes daremos una viva accion en las diferentes escenas que representaremos, mientras desempeña la Matraca su insolente farsa; y cesaremos cuando esta produccion asquerosa haya desaparecido de la vista

de un público respetable é ilustrado amante de la moral, del orden y sus leyes.

Perendengues, Maquiavelo, Huez Most. Palo seco, y Vazco, con otros que sucesivamente iremos designando en caracteres itálicos, prestarán abundantes materiales para la polémica que vamos á entablar; y rogamos á nuestros compatriotas nos dispense el sentimiento consiguiente á las aplicaciones arbitrarias; dejando las palabras y las cosas á la fuerza irresistible con que habla la insinuant voz de la conciencia.

Igual protesta hacen los editores acerca del grupo de figuras que se ven en la parte prominente del papel el cual ha sido un remedo de la descripción que se hizo de una lámina en un núm. del Recopilador.

Nuestras representaciones serán las siguientes despues del número 1.º El robo de la bolsa en cien actos.

La Perendengada, Poema heroico y cantos.
Cuentos de don D. Hucro 30 tomos
Vazco en la Pentalogia
La cofa de paja, y los quemados.
Los mil y un cuentos, ó invencion de recursos.
Travesuras, ó pasatiempos de Vazco.
Discurso de Maquiavelo en la Pentalogia.
Con sainetes muy curiosos.

Deprecacion de Perendengues.

Ante Caco, Dios ladrón,
Perendengues se presenta
Y quejoso se lamenta
En esta forma el bribón.

Oh! gran Caco
Dios bellaco
por Vulcano
soberano
padre vuestro
te suplico
señor nuestro
que aniquiles
esos viles,
esa turba
que perturba
mi reposo;

Y todo según arguyo
Por que siendo criado tuyo
Soy malvado tan famoso.

Soy ladrón
de profesion.
En el arte
en toda parte
doy lecciones
que es un gusto.
Mis acciones
las censuran,
y me apuran
la paciencia
y en conciencia
tal oficio.

Oh! gran Caco soberano!
Sostened con fuerte mano
En honra del ladrocinio.

Tu bien sabes
que aun las aves
no robando,
van dejando
de existir.
Y está visto
que el vivir
sin el robo
ni aun al lobo
le fue dado;

y un timado
cual soy yo.
Como Sr. tendria Influxo
Mesa, placeres y lujo
En el país donde nació?
Por Apolo,
no soy solo;
somos cinco
con ahinco
ya nos veis:
para el robo
somos seis.
¡Maquiavelo
con que celo!
¿y Dn. Huero
y palo seco?
Mostachino
este da asco.

Cinco diablos, con razon
llamados la destruccion;
Ytem mas mi socio Vazco,

Estas cosas
primorosas
ciertas gentes
maldicientes
las critican;
y en mal tono
las esplican,
haz que callen
y que no hallen
sus censuras
contra usuras
que en su nombre.

Con tesón y maña astuta
De ladrones, sin disputa.
Nos dan tan justo renouardre.

Si esto haces
y complaces
nuestros ciervos
no habrá cuervos
cual nosotros;
destruiremos
á los otros.
y de ofrendas
estupendas
tus altares
á millares
colmaremos

Con variedad peregrina;
Pues soy hijo de Furina
Como todos lo sabemos.

El Oráculo.

Tu oracion oi proprio
Oh invicto Perendengues!
Y quiero que te vengues
Usando todo artificio.
Foribundo
tala el mundo

hienes maña,
gran cueña,
haz ensayo,
á mi padre
pide el Rayo
yo mi amparo
te preparo.
Mele el codo,
roba todo
sed constante;

Y en seña de que te quiero
Y que á todos te prefiero
Serás Caco en adelante.
No habrá un hombre
que á este nombre
respetado
será osado
de injuriarte
con dileterios.

el Dios Marte
si te ataca
la matraca
toca luego;
y en el fuego
del embuste

Con vil malicia, con ira
Bomita tanta mentira
Que aun al demonio le asuste.

FENOMENO.

Me habia reclinado y entregado
á un dulce sueño, cuando siento un
ruido sordo y desigual que se aumentaba por grados; siento una descompensada grita, y salgo corriendo á la calle para averiguar lo que era y el motivo de tanta bulla era que venian dos monstruos corriendo uno tras del otro; el primero tenia la cara de hombre, el cuerpo de satiro, las manos con garras como los diablos. Un par de cuernos, un rabo largo, barrigudo, en la frente unas especies de linternitas, y en la espalda tenia una berruga larga del cogote á la cintura que parecia una canoa: corria á mas no poder y en seguida iba otro, con la cabeza y cara de lobo gestiseo, colmillos y dientes largos y agudos, la boca medio abierta y espumosa, los ojos centelleantes, no tenia mas que un brazo con cuatro manos, en una de las cuales llevaba un martillo de madera como el de los remates, el otro brazo era una especie de aleta de pescado, y el cuerpo todo cubierto de un pelo

espejo. Seguian á estos una banda de muchachos con matracas que tocaban sin cesar; y en medio del ruido infernal que hacian se sentian algunos aullidos del monstruo lobo. No es nada vecino, me dijo un sastre que vive al lado, es D. Perendengues y D. Vasco á quienes van matracando. En esto veo que al medio lobo se le cae un papel, lo levanta y veo que decia:—El Rayo y á la vuelta, apuntes para la Matraca, me puse á leerlo y vi la produccion mas asquerosa que se ha visto, y dije á mi vecino, de tales autores tales escritos! me volví á mi poltrona y eché un buen sueño á la salud de los matracas.

El Dormilon.

La declaracion de los tres diablos. SAINETE.

Calle larga y obscura por el extremo de ella salen los diablos Maquiavelo, Monigote (y) el socio ó Mostachos, y Haeco; por el otro un comisario de Pallela con una patrulla.

C. Quien vive?
Lus 3. el que viene
C. Avancen.... Oh caballeros!
Decid Maquiavelo
Monigote y Haeco
¿En que entretieneis
O pasais el tiempo?
Monigote— En ir por las noches
Juntos de paseo,
A lo de Farfulla
Que es un buen sujeto.
C. ¿y quien es Farfulla?
Mon. Miren que resuello!
Es el literato
Mas bello y travieso
Que se ha conocido
En aquestos tiempos.
Pues poseo la ciencia
De sin gastar medio
Haecr un palacio
Con solo su ingenio.
Y tambien defiende
Dos aun mismo tiempo
Que estan litigando
Por algun dinero
Y cuando en si vuelven
Y miran por ellos
Se hallan con agulos
Sin pan y con pleitos.

C. Ah!
D. Hueco—Cae V. en cuenta?
C. Si Señor:
D. H. me alegro
Los 3. Vaya que este hombre
Es gran majadero
C. Sr. D. Mostachos
Perdone y atento
Dígame ¿V. solo
En que pasa el tiempo?
Most. Yo, amigo lo paso
Cuando no durmiendo
En ir estudiando
Mis siete decretos;
Y pensando acaso
Si volverá el tiempo
Que con otros siete
Mi nombre sea eterno.
C. Y el señor se sirvo
Decirme en secreto
¿Qué quiere decir
El nombre de Hueco?
H. Según explicado
Me han el epitecto
Es un hombre vano
Presumido y necio
C. Como verbi y gracia?...
H. Si señor, C. lo entiendo.
Solo V. me falta,
Señor Maquiavelo;
Quiero me diga ahora...
Maq. ¿Qué ciencia poseo?
C. O ¿en qué se entretiene
Y en que pasa el tiempo?
Maq. Yo amigo del alma,
Si ha de ser ingenuo,
Y si me promete
Guardar el secreto,
Mi ocupacion es...
(Le encargo el silencio
Cuidado por Dios)
Como iba diciendo,
En buscar la plata
Sin perdonar medio,
Aunque sea mi patria
Preciso ir vendiendo
Porque lo demas,
Riase de cuentos,
Fuera dar amigo
Crédito á los sueños.
C. ¡Bribon insolente!
¡Traidor bandolero!
¿Como así me faltas
Canalla al respeto?
¿Piensas oducirme
Miserable, necio?
Por ser comedor
No te llevó preso;

Pero si otra vez
Tu y tus compañeros
Fuesen tan vellacos
Os juro y prometo
Que habeis de dormir
En no muy buen techo
Los 3. Señor!!
C. Eh! ¡silencio!
Los 3. Aquí de rodillas
Todos prometemos
Ser hombres de bien
Y no entrometernos
Solo si enivivir
Tranquilos y quietos.
C. Muy bien mas cuidado
Que si á sorprenderos
Llego por fortuna
En algun enredo,
Os he romper
Apalos los huesos

Aviso á Perendengues

A Don Perendengues
Vamos á zarrar,
Por ladron, cuatrero,
Y por Imperial
¿Quien te ha dicho, dime,
Impúdico, audáz
Que con tus enredos
Nos dividirás?
Aguarda, trompeta,
Que te voy á dar
Ya por Matraquero
Ya por Imperial.
Despiertos y listos
Aguardamos ya,
Aquel feliz dia
En que os han de ahorcar.
Por si no lo sabes,
Vostelo á contar.
En aquestos metros;
Pues yo no sé mas
Seis horcas hay listas
Para te enforcar
A ti, á tu cuadrilla,
Y á Vaseo infernal.
Quinientos azotes
Llevarán no mas,
Turpin y Visceo,
Y el poeta venal.
Concluyo mi canto
Perendenguerál,
Voyme á poner listo
Para verte ahorcar;
Pues que me parece
No te ha de librar
D. Sancho Rimbombo
(Alias) Putipliar.
Imprenta de la Libertad